

# Santuarios católicos con magnetismo espiritual en México: una propuesta tipológica<sup>1</sup>

Enrique Propin Frejomil<sup>2</sup> y Álvaro Sánchez Crispín<sup>3</sup>

## RESUMEN

Los santuarios católicos en México presentan una distribución territorial extendida en el territorio nacional. Sin embargo, algunos relacionados con acontecimientos milagrosos marcan lugares específicos que se distinguen por su magnetismo espiritual y su carácter identitario. Las experiencias investigativas de geógrafos, acerca del tema, son escasas en el país; los antropólogos son los que han estudiado los lugares sagrados, en particular, en regiones de una presencia importante de población indígena. En este sentido, la indagación geográfica posibilitó revelar las manifestaciones devocionales que perviven en los contextos regionales; la tipología revelada y los tipos nuevos de santuarios católicos hallados en este trabajo, de acuerdo con sus historias fundacionales, representan una plataforma investigativa novedosa que documenta la riqueza devocional de la religiosidad popular mexicana.

**Palabras clave:** Santuarios católicos, magnetismo espiritual, México.

## ABSTRACT

At the national scale, the territorial distribution of Catholic shrines in Mexico extends across the entire country. Nevertheless, some of these shrines, especially those associated with miraculous events, are distinguished for their spiritual magnetism and unique character. Geographical research on this topic is rather limited in Mexico, compared to the relatively abundant academic work done by anthropologists on sacred places located in areas with strong indigenous populations. Geographical research can lead to the disclosure of devotional manifestations in particular regional milieus and the revelation of new types of catholic shrines, by considering the history of their founding. This would represent a new research platform, which would be useful in examining the devotional richness of the Mexican people.

**Key words:** Catholic shrines, spiritual magnetism, Mexico.

---

<sup>1</sup> Artículo recibido el 5 de mayo de 2014, aceptado el 30 de noviembre de 2014, corregido el 15 de enero de 2015.

<sup>2</sup> Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México (México).  
E-mail: propinfrejomil@igg.unam.mx

---

<sup>3</sup> Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México (México).  
E-mail: asc@igg.unam.mx

El escenario religioso-católico de México exhibe características territoriales contrapuestas: por una parte, presenta un patrón diseminado debido a la presencia de lugares de culto en todo el país (Arzobispado de México, 2009-2010; Ricard, 1986); por otra, es selectivo en la medida de que la religiosidad popular mexicana preferencia lugares específicos asociados con eventos milagrosos, devociones favoritas o imágenes veneradas de Dios (Schneider, 1995; Van Doren, 2009).

El saber académico, en torno a temas religiosos en América Latina, y particularmente en México, es prolífico; sin duda, la labor sistemática de antropólogos, geógrafos de las religiones y especialistas en turismo, entre otros, han incursionado en este campo de estudios. En este contexto, las experiencias cognoscitivas que explicitan la dimensión geográfica, pueden aprehenderse en los tres niveles siguientes:

- Nacional. Aparecen contenidos disímiles como: la diversidad religiosa expuesta mediante estadísticas censales en mapas y textos interpretativos (De la Torre y Gutiérrez, 2007); la identificación y relación entre santuarios y peregrinaciones (Juárez *et al.*, 2012; Quiroz, 2000; Maldonado, 2012; Schneider, 1995), la vinculación entre devociones patronales y migración de la población mexicana hacia Estados Unidos (Odgers, 2008) y la territorialidad y difusión espacial del catolicismo (Sahady *et al.*, 2009; Rosendahl, 2012).
- Regional. Representan resultados de etnógrafos y misioneros que han empleado técnicas cualitativas diversas de investigación en "territorios simbólicos indígenas" (Barabas, 2003a, 2003b; Van Doren, 2009).
- Local. Se identifican perspectivas temáticas circunscritas a un santuario específico como: la importancia regional (Miranda *et al.*, 2009; Macedo, 2011; Propin y Sánchez, 2011; Puebla, 2011; Santoscoy, 1903); el área de influencia religiosa (Ángeles, 2010; Medina, 2012); la territorialidad simbólica (Barabas, 2006) y la tipología de visitantes (Propin y Sánchez, 2012; Martínez, 2013).

En el orden metodológico, destaca el conjunto de investigaciones que proponen clasificaciones de santuarios en México mediante

indicadores temáticos combinados como: la dedicación del santuario y la importancia regional (Puebla, 2012; Barabas, 1995, 2003a, 2006); el patrimonio cultural, el uso turístico, los flujos de peregrinos, las festividades religiosas, las expresiones artísticas, la ocurrencia de milagros y la infraestructura urbana (Ángeles, *op. cit.*); la revelación de milagros y la distinción devocional (Schneider, 1995); las festividades y las peregrinaciones (Quiroz, 2000); la afluencia y procedencia geográfica de los peregrinos (Juárez *et al.*, 2012); el área de influencia geográfica y la devoción popular (Puebla, 2012); la dedicación religiosa y la afluencia de visitantes (Propin y Sánchez, 2012). El saber señalado, abundante y propositivo, representa un referente cardinal para este trabajo que ensancha el conocimiento acumulado con la tipología propuesta; en particular, el mapa tipológico final y su interpretación regional constituyen resultados no registrados en la literatura especializada anterior; la clasificación resultante se revela como un entendimiento nuevo del contexto geográfico-católico en el país; en el sentido aplicado, puede ser utilizado para la planeación de corredores turístico-religiosos en México.

## Consideraciones cognoscitivas

La revelación espacial de lo sagrado implica el reconocimiento ordinario de lugares con carácter extraordinario. La expresión conceptual de "hierofanía", como "algo sagrado que se nos muestra", ha representado un basamento esencial en el pensamiento geográfico-religioso dual entre lo sagrado y lo profano; este entendimiento es enfático y significativo en tanto se reconoce como hierofanía suprema, para los cristianos, a la encarnación de Dios en Jesucristo (Eliade, 1962: 10). Estos lugares se convierten en "espiritualmente atractivos" (Poças, 2009: 197) y se aprecian no solo por los aspectos simbólicos, sino por la socialización religiosa que acontece a través de rituales, peregrinaciones y experiencias personales (Rosendahl, 2009); en este sentido, se conforma una territorialidad religiosa generada por "... la búsqueda de una referencia identitaria y de pertenencia..." (Carballo, 2009: 19).

La investigación de Rosendahl documenta las distinciones particulares entre los lugares sagrados provenientes de una "hierofanía" y

los erigidos mediante rituales humanos (Rosendahl, 2009: 44-45); si bien ambos pueden ser catalogados como santuarios, con la presencia de Dios en cada Eucaristía, la religiosidad popular reconoce el carácter extraordinario-singular de los primeros debido a su "magnetismo espiritual" (Preston, 1992: 33); en la práctica, el atributo intangible se trueca en señal tangible de autenticidad religiosa por decisión divina (Puebla, 2012: ).

El *magnetismo espiritual*, se define como "... el poder de un santuario de peregrinaje para atraer devotos [...] emana de conceptos y valores humanos, a través de fuerzas históricas, geográficas, sociales y otras que hacen coalescencia en un centro sagrado..." (Preston, 1992: 33).

Este autor señala que la dotación espiritual de este tipo de lugares se asocia con atributos como las curaciones milagrosas (relacionadas con elementos naturales como el agua), las apariciones sobrenaturales, la Geografía sagrada y la dificultad en el acceso; esta plataforma cognoscitiva ha sido empleada en estudios diversos en España y México (Romo, 2000; Ángeles, 2010; Propin y Sánchez, 2011); se advierte que, en un mismo lugar, pueden concurrir dos o más de los cuatro escenarios referidos y acontecer otros, indicativos también de magnetismo espiritual.

El carácter magnético espiritual está ligado con los acontecimientos milagrosos registrados en los mitos fundacionales que dan origen al santuario; cuando el relato fundacional refiere apariciones sobrenaturales, otorga a los individuos la seguridad de ser elegidos y legitima la ocupación cultural de un territorio específico (Barabas, 1995).

Para el caso de México, se afirma que:

"... Los milagros fundacionales, durante la mayor parte del periodo colonial (de los siglos dieciséis al dieciocho) en santuarios de imágenes mexicanas, difieren en alguna medida de los modelos de España y de otras partes de Europa, a juzgar por los tres tipos de historias fundacionales que describe Philip Soergel para la Europa medieval y moderna temprana: 1) Santidad tentada y triunfante (por ejemplo, una hostia sangró o no pudo ser destruida cuando unos herejes

intentaron profanarla; una imagen o reliquia resurgió incólume cuando fue arrojada al fuego); 2) Santidad perdida y encontrada (por ejemplo, una imagen extraviada tiempo atrás, reveló su ubicación con música celestial, luz radiante, o por el comportamiento inusual de animales domésticos: una mula, un buey o un toro); y 3) Santidad revelada de pronto (por ejemplo, en apariciones de la virgen María o de algún santo, visiones proféticas que acontecieron, o alguna imagen que comenzó a transpirar, sangrar, llorar, o a cambiar de apariencia)" (Taylor, 2006: 64).

Este escenario cognoscitivo excluye la ruta comprobatoria de la veracidad de los sucesos; la autenticidad opera al nivel de la evidencia de la fe, originada y transmitida, a partir de un acontecimiento que, comunicado como extraordinario, pervive en el acontecer cotidiano de comunidades humanas.

En este orden de ideas, estos lugares, aprehendidos como sagrados con magnetismo espiritual, se caracterizan por su centralidad geográfica, relacionada con la atracción de devotos y creyentes de procedencia regional diversa, como referentes de identidad y de pertenencia (Carballo, 2009). Estos flujos de personas se han incrementado y diversificado, no solo en México, en la medida que se mezcla la motivación religiosa con intereses sociales del mercado de la fe (Michavila, 2007); este amasijo de fe, de imaginarios de magia y sanación y de intereses culturales representa el soporte humano de la dinámica redituable y creciente del turismo religioso (Rinschede, 1992; Rafferty, 1993; Vukonic, 1996); segmento del mercado turístico que se distingue por la fidelidad y recurrencia de creyentes, la estacionalidad asociada con el tiempo sagrado del año litúrgico y la tipología compleja de visitantes (Propin y Sánchez, 2012; Puebla, 2012; Wickens, 2002).

## Estrategia metodológica

Para la selección de los lugares sagrados católicos en México, con expresiones manifestadas de magnetismo espiritual, se examinaron estudios que documentaran la transmisión generacional y espacial de hechos fundacionales. La indagación inicial se centró en las

obras que reconocían y enlistaban santuarios católicos; en términos prácticos, entendidos como lugares donde se venera una imagen o reliquia que recibe fervor y el creyente se encuentra con lo numinoso y sobrenatural (Oliver *et al.*, 2004).

La cantidad de santuarios, reconocidos en cada fuente, difieren de una a otra (Cuadro

N° 1); no obstante, todos los estudios poseen, como rasgo investigativo común, el reconocimiento selectivo de lugares; el último directorio nacional de recintos católicos registró un total de 10 717 parroquias, templos, santuarios, rectorías y capillas (Arzobispado de México, 2009-2010).

Cuadro N° 1  
México: lugares sagrados católicos distinguidos en fuentes bibliográficas

Fuente	Descripción sintetizada de resultados (se respetan los términos empleados por los autores)
Schneider (1995)	78 santuarios católicos en México.
Quiroz (2000)	30 principales santuarios en México.
Barabas (2003b)	18 santuarios construidos en el estado de Oaxaca.
Castilleja <i>et al.</i> (2003)	4 santuarios en la región purépecha y en la Tierra Caliente.
Quintal <i>et al.</i> (2003)	21 santuarios en la península de Yucatán.
Cortés (2004)	9 principales santuarios en el estado de México.
Montoya <i>et al.</i> (2004)	4 santuarios en región Zacatecas-Altos y norte de Jalisco.
Oliver <i>et al.</i> (2004)	6 santuarios: 3 regionales y 3 microrregionales en Valle del Mezquital.
Romano (2004)	1 santuario al sur del estado de Tlaxcala.
Ángeles (2010)	33 principales santuarios católicos con actividad turística en México.
Propin y Sánchez, (2012)	5 lugares sagrados católicos más visitados en México.
Juárez <i>et al.</i> (2012)	16 santuarios en México: 3 de primer orden, 7 de segundo y 6 de tercero.
Puebla (2012)	202 santuarios católicos identificados por la imagen venerada en México.
López, s/f	23 lugares milagrosos en el estado de Yucatán.

Fuente: Elaboración propia en base a las fuentes bibliográficas incluidas en el cuadro.

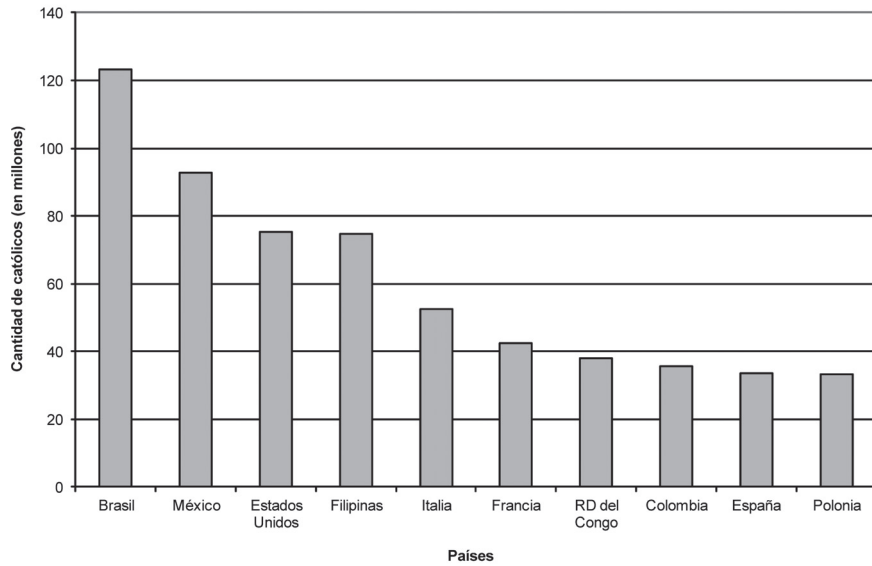
La correlación de los listados de santuarios permitió reconocer aquellos recurrentes en las fuentes; en particular, las obras que indicaban pocos santuarios, no facilitaban escindir un conjunto de partida para la exploración de las historias fundacionales, pero indicaron los lugares con acentuada atracción religiosa. Las propuestas de Schneider (1995), Quiroz (2000) y López (s/f) proveyeron de datos relevantes sobre los milagros de origen; la de Puebla (2012), más incluyente, permitió disponer de un conjunto mayor de lugares que guiara la investigación en sus pasos iniciales. Este listado fue depurado mediante la revisión documental, la observación participante y entrevistas semiestructuradas en 30 santuarios visitados, entre 2009 y 2013,

y el sondeo indagatorio de 54 santuarios en internet.

## Contexto nacional

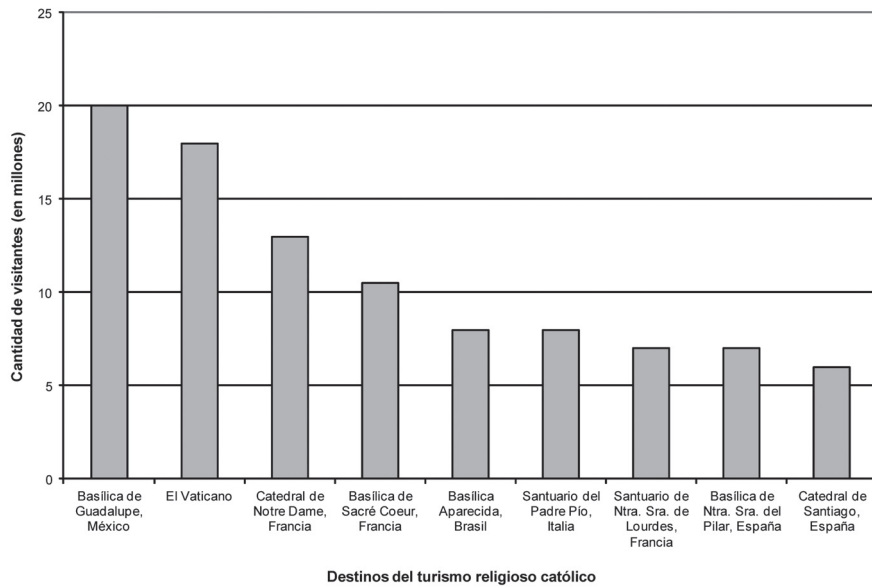
México ocupa el segundo lugar entre los países con mayor cantidad de población católica en el mundo (Figura N° 1). Aunque la proporción de católicos del total de la población nacional señala un decremento de 87,9% a 82,7% entre 2000 y 2010 (INEGI, 2010) y trabajos investigativos apuntan hacia un proceso creciente de diversidad religiosa (De la Torre y Gutiérrez, 2007), es un hecho el predominio substancial de la religión católica en el país.

Figura N° 1  
Países con mayor cantidad de población católica, 2010



Fuente: Elaboración propia en base a CIA, 2011.

Figura N° 2  
Santuarios católicos más visitados en el mundo, 2012



Fuente: Elaboración propia en base a López, 2013.

El escenario religioso nacional descuella, en otro sentido, en la perspectiva internacional; en 2007, la Oficina Española de Turismo en Roma declara que la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, localizada al norte de la Ciudad de México, es el recinto católico más visitado del mundo (Figura N° 2). Este hecho, aunado al culto nacional en torno a la Virgen María en su advocación de Guadalupe, incide en la acentuada movilidad poblacional hacia el santuario no solo de peregrinaciones organizadas cada mes procedentes de distintos lugares del país, sino de turistas nacionales y extranjeros motivados por la fe, la cultura o la curiosidad (Martínez, 2013).

La distribución territorial de la población católica mexicana exhibe un patrón de concentración demográfica predominante en la región centro-occidental (Figura N° 3); el conjunto de los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Aguascalientes y Querétaro, con más del 90% de católicos respecto a su población total, ha sido reconocido como el corazón del catolicismo en México. Al mismo tiempo, estos territorios se distinguen por corrientes emigratorias impor-

tantes hacia Estados Unidos que han significado la trasmisión religiosa hacia los lugares de elección de residencia en ese país, el vínculo afectivo con imágenes veneradas en sus lugares de nacimiento y la entrada de remesas empleadas, en algunos casos, en atender necesidades de los santuarios localizados en sus lugares de origen o en festividades de sus santos patronos (Odgers, 2008).

La restantes entidades federativas exhiben concentraciones poblacionales de católicos, si bien diversas, por encima de la mitad del total de población estatal respectiva; la región sur-sureste es la que manifiesta una presencia importante de otras denominaciones cristianas y grupos religiosos, en ella se incluye Chiapas, estado con el menor número de católicos en el país.

La localización geográfica de los 202 santuarios, reconocidos por Puebla (2012), evidencia los patrones de concentración religioso-católica en la región centro-occidental (Figura N° 4); este criterio adiciona, a la región católica central, la presencia de otros estados como Guerrero, Hidalgo, México y

Figura N° 3  
México: población católica por entidades federativas, 2010



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI, 2010.

Figura N° 4  
México: cantidad de santuarios católicos por entidades federativas, 2012



Fuente: Elaboración propia en base a Puebla, 2012.

Puebla que se caracterizan por contener una cantidad importante de población hablante de lenguas indígenas (Ortiz, 2005).

El caso singular del estado de Yucatán se relaciona con la manifestación de un sincretismo religioso entre las creencias mayas tradicionales y el catolicismo que depara en la existencia de lugares diversos y devociones múltiples asociadas con apariciones milagrosas de personas o imágenes (López, s/f).

## Hallazgos investigativos

Los santuarios católicos en México responden a variantes argumentales del caso alusivo a curas milagrosas pero, salvo pocas excepciones, no se encuentran asociadas con milagros procedentes del contacto directo con elementos naturales, sino provenientes de la fe; estos lugares conservan, con orgullo identitario, acontecimientos extraordinarios relacionados con apariciones e imágenes religiosas.

Por su parte, el criterio de acceso difícil al santuario, como sintomático de magnetis-

mo espiritual, no es relevante; las teofanías, como manifestaciones, apariciones o revelaciones directas de la divinidad, representaron el factor de atracción de los devotos y visitantes en general. En este sentido, las barreras o dificultades del viaje, o de la peregrinación a pie, desempeñan un papel espiritual secundario que se aprovecha solo como medio para agradecer u ofrecer sacrificios personales o familiares.

No fue posible la selección de los santuarios a partir de la cantidad anual de visitantes. A nivel internacional, este criterio cuantitativo permite escindir los más concurridos e inferir, a partir de esto, su carácter magnético-espiritual; a escalas geográficas locales y microrregionales, representa un riesgo cognoscitivo asumir esta postura, en la medida que se excluirían santuarios con historias milagrosas que representan el soporte vital de residentes locales y regionales, aunque su cantidad se restrinja a unos cientos de personas; potencialmente, son lugares que pueden expandir su área de influencia religiosa con base en la difusión devocional. Esta contra-



dicción, entre el significado de una imagen religiosa y su nivel de conocimiento popular, no solo se constriñe al caso mexicano. López (2013) señala que el santuario de Nuestra Señora del Pilar, a pesar de simbolizar la primera advocación de la Virgen María en el proceso de expansión geográfica del cristianismo asociada con el hecho singular de la "bilocación" (aparición en Zaragoza estando viva en territorio israelí), no es el de mayor concurrencia, sino que ocupa el octavo lugar entre los lugares católicos más visitados del mundo.

La cantidad de exvotos reunidos en torno a una imagen no representó un criterio esencial en la selección de los lugares; no se trataba del magnetismo espiritual de una imagen, sino del santuario asociado con los acontecimientos milagrosos de origen. En este tenor, las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús, la Divina Misericordia y la Inmaculada Concepción de María, originadas en Francia y Polonia, son las que concentran una

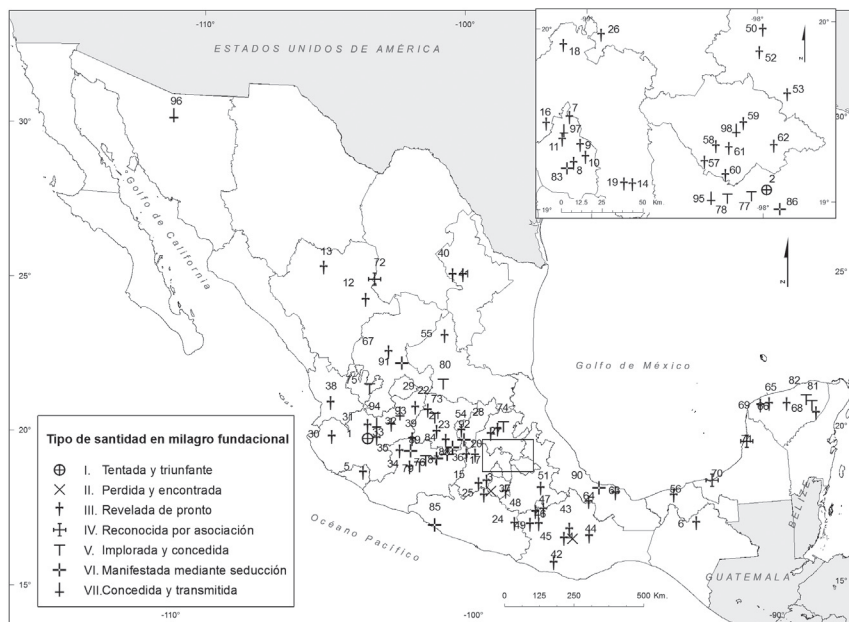
cantidad significativa de exvotos en cualquiera de los santuarios y parroquias visitadas en distintos lugares de México.

Los tres tipos de historias milagrosas de fundación territorial, señaladas por Taylor (2006), no permitieron explicar la totalidad de casos encontrados: en unos fue posible identificarlos con diferencias menores en la manifestación del acontecimiento extraordinario (sobre todo en lo que concierne al escenario de apariciones de Jesús, María y santos); en otros, se configuraron tipos nuevos de acuerdo con la documentación encontrada; la mayor parte de las imágenes originarias datan del siglo XVII aunque también aparecen algunas anteriores y posteriores, incluido el XX.

#### *Tipología de santuarios católicos*

Los 98 santuarios identificados, como referente exploratorio, se clasificaron en siete tipos que ilustran la variabilidad documental de mitos fundacionales en el territorio mexi-

Figura N° 5  
México: tipología de santuarios católicos con magnetismo espiritual



Fuente: Elaboración propia en base a Ángeles, 2010; Barabas, 2003b; Cortés, 2004; López, s/a; Montoya *et al.*, 2004; Oliver *et al.*, 2004; Propin y Sánchez, 2012; Puebla, 2012; Romano, 2004; Schneider, 1995; y trabajo de campo.



cano (Figura N° 5); si bien hay un predominio de santuarios católicos en los asentamientos urbanos más poblados (Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey), existen otros ubicados en localidades rurales apartadas, sobre todo en entidades federativas con una cantidad importante de población indígena.

En 25 casos, las imágenes veneradas, asociadas con milagros fundacionales, incluyen el nombre de la localidad donde se encuentra el santuario que la alberga (Cuadro N° 2); se trata de advocaciones de Jesucristo (Señor de Mapimí, Señor de Petatlán, Santo Niño Doctor de Tepeaca) o de la Virgen María (Nuestra

Cuadro N° 2  
México: tipos de santuarios e imagen asociada con el milagro fundacional

Tipo	N°	Imagen venerada	Tipo	N°	Imagen venerada
I	1	Parroquia María Madre de la Iglesia	III	50	Señor de Jicolapa*
	2	Santo Niño Cieguito		51	Señor de Tlacotepec *
II	3	Nuestra Señora del Alma de la Virgen	52	Señor del Honguito	
	4	Nuestra Señora de la Soledad	53	Señor de la Buena Muerte	
III	5	Señor de la Expiración	54	La Santa Cruz de los Milagros	
	6	Cristo de Tila*	55	San Francisco de Asís	
	7	Nuestra Señora de Guadalupe	56	Virgen de la Asunción de Cuplico*	
	8	Niño Pa	57	San Miguel Arcángel del Milagro*	
	9	Señor de la Cueva	58	Nuestra Señora de Ocotlán*	
	10	El Niño de las Suertes	59	Niño Milagroso de Tlaxcala*	
	11	Señor del Veneno	60	Señor del Monte	
	12	Señor de Mapimí*	61	Nuestro Padre Jesús del Convento	
	13	Señor de los Guerreros	62	Nuestra Señora de la Caridad	
	14	Santo Señor del Sacromonte	63	Virgen del Carmen de Catemaco*	
	15	Señor de Chalma*	64	Santo Cristo de Otatitlán*	
	16	Virgen de los Remedios	65	Nuestra Señora de Izamal*	
	17	Nuestra Señora de Tonatico*	66	Santo Cristo de las Ampollas	
	18	Señor de la Capilla	67	Santo Niño de Atocha	
	19	Señor del Cerrito	68	Santa Cruz Tun de Xocén*	
	20	Señor del Huerto	69	Peregrina de Loreto	
	21	Nuestro Señor del Hospital	IV	70	Virgen del Carmen, Isla del Carmen*
	22	Señor de la Conquista		71	Cristo Negro de Campeche
	23	Nuestra Señora de la Luz		72	Cristo de las Noas
	24	Señor del Nicho	V	73	El Señor de Villaseca
	25	Santa Prisca		74	Señor de las Maravillas
26	Virgen Dolorosa	75		Señor de los Rayos	
27	Señor de Mapethé*	76		Señor del Rescate	
28	Señor del Buen Viaje	77		Señor de los Trabajos	
29	Nuestra Señora San Juan de los Lagos*	78		El Señor de las Maravillas	
30	Nuestra Señora de Talpa*	79		Nuestra Señora de la Salud	
31	Virgen de Zapopan*	80		Señor del Saucito	
32	Señor de la Misericordia	81		Luz Sanadora del Santísimo Sacramento	
33	Nuestra Señora del Rayo	82		Milagroso Santo Niño Dios	

## Continuación Cuadro N° 2

Tipo	N°	Imagen venerada	Tipo	N°	Imagen venerada
	34	Señor de los Milagros	VI	83	Niño Jesús Milagroso
	35	Nuestra Señora de la Esperanza		84	Nuestra Señora del Refugio
	36	Virgen del Carmen de Tlapujahua*		85	Nuestro Señor de Petatlán*
	37	Señor de Tepalcingo*		86	Santo Niño Doctor de Tepeaca*
	38	Santa Cruz de Zacate		87	Santo Niño Jesús de la Salud
	39	Señor de la Piedad		88	El Señor de Araró*
	40	Nuestra Señora del Roble		89	Señor de la Salud
	41	Virgen Chiquita		90	Virgen de la Candelaria
	42	Virgen de Juquila*		91	Santo Niño Jesús de las Palomitas
	43	Santa Cruz en catedral de Oaxaca		92	Nuestra Señora del Pueblito
	44	Señor del Desmayo	VII	93	Santo Toribio Romo
	45	Señor del Rayo		94	Santa Inocencia
	46	Señor de la Capilla		95	Beato Sebastián de Aparicio
	47	Señor de las Llagas		96	San Francisco Xavier
	48	Señor de los Corazones		97	San Judas Tadeo
	49	Virgen de las Nieves		98	Los 3 Niños Mártires

Nota: El número se corresponde con la identificación de los lugares en el Figura N° 5.

\* Imágenes reconocidas mediante denominaciones que incluyen el nombre de la localidad

Fuente: Elaboración propia en base a Figura N° 5.

Señora de Tonatico, Nuestra Señora de Talpa, Virgen de Juquila) que subrayan la predilección de la divinidad por el lugar; este hecho se trueca en expresiones de una cultura identitaria atractiva para residentes fuera de la localidad.

Los siete tipos de santuarios revelados se manifiestan de manera desigual en el ámbito devocional (Cuadro N° 3). Aunque México se distingue como un país mariano por excelencia, la mayor parte de los santuarios católicos con magnetismo espiritual se centran en ad-

Cuadro N° 3  
México: patrones espirituales de los tipos de santuarios seleccionados

Tipo	Devociones						Total
	Ntro. Señor Jesucristo	Niño Dios	Virgen María	Santos (otros)	Santa Cruz	Stmo. Sacramento	
I		1				1	2
II			2				2
III	33	4	21	3	4		65
IV	2		1				3
V	7	1	1			1	10
VI	3	4	3				10
VII				6			6
Total	46	10	28	8	4	2	98

Fuente: Elaboración propia en base a Cuadro N° 2

vocaciones diversas de Jesucristo enunciadas como Nuestro Señor, Señor o Niño Dios. Por otro lado, es notorio el predominio del tipo III (65 santuarios) que alude al contexto de las teofanías marcadas por las apariciones de Jesús, María y santos como Francisco de Asís, el Arcángel Miguel y Prisca.

Los relatos fundacionales documentados informan de acontecimientos y hechos, insólitos y sorprendentes, que marcan el magnetismo espiritual y, con ello, la centralidad geográfica de los santuarios católicos identificados. A continuación, se refieren características distintivas de cada tipo.

#### *Los tipos documentados en las fuentes examinadas*

##### 1. Santidad tentada y triunfante

Los dos casos hallados, el Santo Niño Ciego en Puebla (Figura N° 5; santuario 2) y lo acontecido en la Parroquia María Madre de la Iglesia, en Guadalajara (Figura N° 5; santuario 1), se distinguen por ser irrepetibles a nivel nacional. El primero corresponde con el hecho de ser una imagen profanada del Niño Dios mediante la extracción violenta de los ojos; las lágrimas ensangrentadas consecuentes quedaron como huellas visibles en la cara de la imagen en bulto; en este sentido, es un referente apreciado por las personas con problemas visuales o condolidos por la agresión “física” realizada a Dios.

El segundo caso es excepcional, en tanto se trata de una “hostia sangrante”, no referida públicamente con anterioridad en México. Las noticias, concernientes al acontecimiento milagroso, del 24 de julio de 2013, se difunden rápidamente en las redes sociales y visuales mediante videos en *youtube* y se revierten de credibilidad cuando se publica que el arzobispado mexicano comenzará a investigar el posible milagro eucarístico (Aciprensa, 2013). La reacción de fieles, comenzando por los que se encontraban presentes en la ceremonia, fue inmediata; la parroquia, de por sí venerada en una ciudad y estado con predominio casi absoluto de católicos, emerge como un lugar magnético-espiritual por el hecho de haber sido favorecido por la “intervención divina”.

##### 2. Santidad perdida y encontrada

Este tipo identifica a dos santuarios marianos con relatos fundacionales análogos a casos europeos reconocidos en la literatura examinada: el primero, Nuestra Señora del Alma de la Virgen, en el estado de Morelos (Figura N° 5; santuario 3), se relaciona con un lienzo de la Virgen María olvidado en un baúl que se descubre a través de música celestial, ráfaga luminosa, fragancia y aves que cantan; por su parte, el segundo, localizado en la ciudad de Oaxaca, relata la aparición de una mula con un cajón que contenía dos figuras, una de Cristo redentor y otra con el rótulo de Nuestra Señora de la Soledad al pie de la Cruz; la historia refiere el hecho de que el animal se dejó caer con su carga como señal divina para la construcción de un templo donde se adorara la advocación señalada de la Virgen María (Figura N° 5; santuario 4).

##### 3. Santidad revelada de pronto

El escenario fundacional que caracteriza a este tipo es el de mayor cobertura territorial en el país; la mayor parte de los santuarios (40 de los 65 identificados en este grupo) se distribuyen en trece entidades federativas del centro occidente. Los 25 restantes se ubican en otras diez: Zacatecas, Durango, San Luis Potosí y Nuevo León al norte; Veracruz, Tabasco y Yucatán hacia la costa del Golfo de México; Guerrero, Oaxaca y Chiapas en el sur. Por otra parte, se evidencia la mayor cantidad de devociones, no solo de Jesucristo, que son las predominantes, sino de la Virgen María, santos y de la Santa Cruz (Cuadro N° 3). La historia del país, que incluye contextos culturales contrastantes, se liga con manifestaciones sobrenaturales y alteraciones perceptibles de imágenes religiosas.

En las fuentes examinadas, además de los casos reconocidos de apariciones de la Virgen María o de algún otro santo (visiones proféticas, o de imágenes que transpiran, sangran, lloran o cambian de apariencia), se han hallado ejemplos donde la santidad se revela de pronto a través de la autorrestauración-renovación (Señor de la Conquista en Guanajuato, Señor del Nicho en Guerrero, Virgen del Carmen en Michoacán, Nuestra Señora de la Caridad en Tlaxcala) o el aumento de peso de la imagen como indicativos de elección de

lugares para la construcción de los templos (Señor del Buen Viaje en Hidalgo, Nuestra Señora de Tonatico en el estado de México, Señor de Tepalcingo en Morelos, Señor de las Llagas en Oaxaca, Nuestra Señora de Izamal en Yucatán) (Figura N° 5; Cuadro N° 2). Este tipo ilustra, en la mayor parte de los casos, la historia fundacional auténtica de creación de santuarios; asentamientos humanos prehispánicos se transforman, a partir del hecho milagroso cristiano, en centros espirituales que heredan prácticas religiosas, sincréticas y supersticiosas. El dinamismo cultural de estos lugares gira en torno a festividades populares alentadas por una autoconciencia colectiva de haber sido “agraciados por Dios”.

Mención aparte merece el caso único de “El Niño de las Suertes”, localizado en la Ciudad de México (Figura N° 5; santuario 10). El relato fundacional describe la transformación de un niño que lloraba, de unos cuatro meses, que, al ser tocado, se transformó en una imagen de bulto, actualmente muy venerada; este acontecimiento insólito, de transformación de un humano en figura incorpórea, ha deparado en innumerables milagros que atraen a nuevos creyentes y curiosos.

Los santuarios católicos más visitados del país se asocian con apariciones o eventos sobrenaturales de impronta manifiesta: el primer escenario, relacionado con imágenes legitimadoras del suceso, es el distintivo de Nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de México; el Santo Niño de Atocha en Zacatecas; Nuestra Señora de Ocotlán en Tlaxcala; el segundo, referido al encuentro extraordinario, conservación incólume, movilidad sobrenatural, emanación lumínica o autorrestauración-renovación de imágenes de bulto, es característico de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, Virgen de Zapopan y Nuestra Señora de Talpa en Jalisco; Nuestra Señora de Juquila en Oaxaca; Nuestro Señor de Chalma en el estado de México, y Nuestra Señora de Izamal en Yucatán (Figura N° 5; Cuadro N° 2).

Este grupo de santuarios incluye, además, las cuatro apariciones de la Santa Cruz en los estados de Nayarit, Oaxaca, Querétaro y Yucatán y de tres santos: San Francisco de Asís en San Luis Potosí, Santa Prisca en Guerrero y San Miguel Arcángel en Tlaxcala.

### *Los tipos nuevos hallados*

#### 4. Santidad reconocida por asociación

Las personas beneficiadas reconocen el milagro a través de otras que fungen como mediadoras del mensaje divino e intervienen en el hecho sobrenatural; los tres santuarios aquí identificados exhiben características propias tanto en los contextos humanos como en la asociación con la imagen sagrada. El Cristo Negro, ubicado en el barrio de San Román de la ciudad de Campeche (Figura N° 5; santuario 71), se vincula con el salvamento de una embarcación que trasladaba la imagen de bulto; los marineros no disponían de iluminación, pero fueron salvados porque los residentes de la costa vieron luces en el navío maltrecho; los rescatados entonces reconocen el milagro, lo asocian con el Cristo y lo instalan en la iglesia destinataria de la imagen. El segundo santuario, el Cristo de las Noas en Torreón, Coahuila (Figura N° 5; santuario 72), se enlaza con la transformación inesperada de la vida de una persona; el mediador propone un proyecto renovador de vida y el receptor lo medita, lo estima como milagroso y lo lleva a cabo. El último caso, Nuestra Señora del Carmen localizado en la ciudad e isla del Carmen, Campeche (Figura N° 5; santuario 70), se liga con la coincidencia entre un acontecimiento social y el santoral católico. Los residentes expulsan definitivamente a los filibusteros que ocupaban la isla; no se documenta si una o varias personas fueron las que reconocieron la coincidencia del día 16 de julio (Festividad de Nuestra Señora del Carmen) con el evento liberador; el agradecimiento se trocó en la construcción del santuario dedicado a la referida advocación de la Virgen María y en la denominación geográfica de la ciudad y de la isla.

#### 5. Santidad implorada y concedida

Los diez santuarios de este tipo siguen patrones milagrosos similares; se clama la misericordia de la imagen, para un favor personal o para el auxilio de otras personas o de un grupo, y de inmediato hay respuesta divina. La imploración y respuesta sobrenatural se relacionan con la transformación de cosas que llegan a salvar la vida del orante (por ejemplo, el Señor de Villaseca en Guanajuato y el Señor de las Maravillas, en Guanajuato

y en Puebla), la curación de enfermedades (el Señor del Rescate y Nuestra Señora de la Salud en Michoacán; la Luz Sanadora del Santísimo Sacramento y el Milagroso Santo Niño Dios en Yucatán) y la evasiva de muerte inminente (Señor del Saucito en San Luis Potosí). En este tipo sobresale el único caso encontrado de resurrección solicitada como hecho fundacional, datado a principios del siglo XX; gracias a la plegaria colectiva al Señor de los Rayos, localizado en Tamastián, Jalisco (Figura N° 5; santuario 75), resucita un niño de cuatro años. En otros casos, se documentan resurrecciones, posteriores al milagro fundacional: de niñas, una en el siglo XVI y otra en el XVII, mediante el contacto con las imágenes (son dos casos del tipo III, el primero asociado con Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, en Jalisco y el otro con Nuestra Señora de Tonatico en el estado de México). El predominio de advocaciones de Jesucristo es característico de este tipo de santuarios; su dimensión magnética espiritual pervive a pesar de su cercanía con algunos de los santuarios marianos más visitados del país.

#### 6. Santidad manifestada mediante seducción

La idea de la belleza extraordinaria de las imágenes aparece como factor del magnetismo espiritual del santuario donde se aloja; en este orden de ideas, se identifica el carácter seductor de la imagen como medio empleado por la divinidad para atraer personas; se reconocen expresiones alusivas como “bella, hermosa o preciosa”, “con ojos brillantes”, “irradia afecto o simpatía”. A partir de este escenario, se suceden los milagros, no en la imagen, sino en los devotos. Este tipo de santuario se concentra mayoritariamente en el centro del país (Niño Jesús Milagroso en el Distrito Federal; Nuestra Señora del Refugio en Acámbaro, Guanajuato; Santo Niño Doctor en Tepeca, Puebla; Santo Niño Jesús de la Salud, el Señor de la Salud y el Señor de Araró en Michoacán. También se identifican otros santuarios en entidades del sur (Nuestro Señor de Petatlán en Guerrero), del este (Virgen de la Candelaria en Tlacotalpan, Veracruz) y del centro norte del país (Santo Niño Jesús de las Palomitas en Guadalupe, Zacatecas). Mención particular merece el caso de Nuestra Señora del Pueblito en Querétaro (Figura N° 5; santuario 92); el atractivo de esta imagen de la Virgen María (la Inmaculada

Concepción) aparece como hecho explicativo de la conversión religiosa masiva de la población indígena, la cual sustituye radicalmente sus cultos anteriores.

#### 7. Santidad concedida y transmitida

Los seis santuarios revelados en este tipo se vinculan con la gracia otorgada por Dios a los santos; los actos de veneración convergen en una imagen (San Judas Tadeo, en el Distrito Federal, y Los 3 Niños Mártires de Tlaxcala), en reliquias (Santa Inocencia y Santo Toribio Romo en Jalisco) o en los restos del santo (San Francisco Javier en Magdalena de Kino, Sonora, y el beato Sebastián de Aparicio en Puebla). Entre los santuarios referidos hay dos que destacan por su dinamismo espiritual. San Judas Tadeo (Figura N° 5; santuario 97), como interventor especial en las causas difíciles, aparece entre los santos predilectos de la población mexicana y de extranjeros. Por otro lado, Santo Toribio Romo (Figura N° 5; santuario 93), uno de los sacerdotes martirizados durante el “enfrentamiento cristero” entre el gobierno de Plutarco Elías Calles y la iglesia católica, a principios del siglo XX, y canonizado a comienzos del XXI, continúa expandiendo su área de influencia devocional en México y Estados Unidos debido a la emigración desde los Altos de Jalisco, región donde nació y se ubica el santuario que contiene sus reliquias.

## Consideraciones finales

El escrutinio de las historias fundacionales, como perspectiva investigativa, fue una vía metodológica efectiva en la selección y clasificación de los 98 santuarios revelados debido a la documentación factible de los acontecimientos indicativos del magnetismo espiritual de la imagen y, en correspondencia, del lugar donde se resguarda.

Los criterios cuantitativos, concernientes a la afluencia de personas, no son suficientes para reconocer aquellos santuarios con un importante magnetismo espiritual local o microrregional. La difusión geográfica del culto incide sobre la expansión del área de influencia devocional del santuario; el de Santo Toribio Romo, muestra indicios de una nueva centralización regional de las preferencias y recurrencia de devotos y visitantes.

La tipología propuesta dispuso de una amplia documentación acerca de los hechos milagrosos acontecidos en los lugares. Sin embargo, el problema estribó en el reconocimiento del evento primero, el originario, como criterio esencial de la clasificación.

La diversidad de tipos de santuarios revela la pluralidad de manifestaciones católicas relacionadas con la religiosidad popular en México. Aunque el tipo "Santidad revelada de pronto" (III) predomina mayoritariamente en el país y los dos primeros (I. Santidad tentada y triunfante y II. Santidad perdida y encontrada) poseen un importante magnetismo espiritual por representar intervenciones providenciales no solicitadas por humanos, los tipos restantes exhiben expresiones religiosas distintas que parten de la fe y predisposición del creyente mediante la asociación de acontecimientos, la oración directa o por intercesión a Dios o la transformación espiritual de personas. En este sentido, la profundización investigativa de la perspectiva devocional de los cuatro últimos tipos podría deparar en la revelación de variantes circunstanciales de estos o en la proposición de nuevos tipos de santuarios.

## Referencias bibliográficas

ACIPRENSA. *Arzobispado investiga posible milagro Eucarístico en Guadalajara*. Guadalajara: ACI/EWTN Noticias, 2013.

ÁNGELES, M.S. *Alcance regional del turismo religioso en el Cristo de las Noas, Torreón, Coahuila*. México: Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.

ARZOBISPADO DE MÉXICO. *Directorio Nacional de templos católicos y sacerdotes de la República*. México: Departamento de Planeación y Estadística del Arzobispado de México, 2009-2010.

BARABAS, A.M. El aparicionismo en América Latina: religión, territorio e identidad. En: PÉREZ, A. *La identidad: imaginación, recuerdos y olvidos*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995, p. 29-40.

BARABAS, A.M. Introducción: una mirada etnográfica sobre los territorios simbólicos indígenas. En: BARABAS, A.M. *Diálogos con el territorio. Procesiones, santuarios y peregrinaciones. Volumen I*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003a, p. 13-36.

BARABAS, A.M. Enoterritorialidad sagrada en Oaxaca. En: BARABAS, A. M. *Diálogos con el territorio. Procesiones, santuarios y peregrinaciones. Volumen I*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003b, p. 37-124.

BARABAS, A. Los santuarios de vírgenes y santos aparecidos en Oaxaca. *Cuicuilco*, 2006, Vol. 13, N° 36, p. 225-258.

CARBALLO, C. T. Repensar el territorio de la expresión religiosa. En: CARBALLO, C.T. *Cultura, territorios y prácticas religiosas*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2009, p. 19-42.

CASTILLEJA, A. Purécherio, Juchá Echeerio. EL pueblo en el centro. Diálogos con el territorio. En: BARABAS, A.M. *Procesiones, santuarios y peregrinaciones. Volumen III*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003, p. 249-330.

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY (CIA). *The CIA Factbook*. Washington: Central Intelligence Agency, 2011.

CORTÉS, E.; ÁLVAREZ FABELA, R.L.; CARRAÓN FLORES, J.E.; GALLEGOS DEVÉZE, M.; HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M.I. y QUESTA REBOLLEDO, A. Santos, cerros y peregrinos en el estado de México. En: BARABAS, A.M. *Diálogos con el territorio. Procesiones, santuarios y peregrinaciones. Volumen IV*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004, p. 231-277.

DE LA TORRE, R. y GUTIÉRREZ, C. *Atlas de la diversidad religiosa en México*. México: Cargraphics S.A., 2007.

ELIADE, M. *Lo sagrado y lo profano*. Madrid: Guadarrama, 1962.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI). *Censo de Población y Viviendas*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010.



JUÁREZ, J.P.; RAMÍREZ VALVERDE, B.; MOTA VARGAS, J.A.; CÉSAR ARNAIZ, F. y RAMÍREZ VALVERDE, G. Peregrinación y turismo religioso en los santuarios de México. *Revista Geográfica de Valparaíso*, N° 46, 2012, p. 41-53.

LÓPEZ, M. *Alcance regional del turismo religioso del Santuario de Nuestra Señora de Arantzazu, Guipúzcoa, España*. México: Tesis de Maestría, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

LÓPEZ, R. *Leyendas de vírgenes y santos de Yucatán*. Mérida: Editorial Área Maya, s/f.

MACEDO, L. Geografía del turismo religioso, el santuario de Nuestra Señora de Juquila, Oaxaca. En: MARTÍNEZ, R. *Turismo Espiritual. Una alternativa de desarrollo para las poblaciones*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2011, p. 35-40.

MALDONADO, M.C. *Turismo y religión*. México: Porrúa, 2012.

MARTÍNEZ, S. *Alcance regional del turismo religioso en la Basílica de Santa María de Guadalupe*. México: Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

MEDINA, C.E. Turismo religioso en Santa Ana de Guadalupe, Jalisco. En: MARTÍNEZ, R. *Turismo Espiritual II. Una visión iberoamericana*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2012, p. 133-144.

MICHAVIDA, F. El mercado de la Fe. *Poder y Negocios*, 2007, Año 3, N° 26, p. 24-30.

MIRANDA, R.; RODRÍGUEZ, J. y RAMÍREZ I. Turismo religioso versus peregrinaje religioso. Patrimonio cultural y turismo. *Estudios Jaliscienses*, 2009, N° 77, p. 26-35.

MONTOYA BRIONES, J.J.; MORALES VILAMONTES, M.C.; ROMERO UGALDE, M.; TRAJO PINEDO, V. y CORDERO GAMBOA, N. Dimensiones y espacios sagrados en un ámbito mestizo-ranchero de alta migración. En: BARABAS, A.M. *Diálogos con el territorio. Procesiones, santuarios y peregrinaciones*.

*Volumen IV*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004, p. 39-103.

ODGERS, O. Construcción del espacio y religión en la experiencia de la movilidad. Los Santos Patronos como vínculos espaciales en la migración México/Estados Unidos. *Migraciones Internacionales*, 2008, Vol. 4, N° 3, p. 5-26.

OLIVER, B.M.; MUÑOZ ENRÍQUEZ, S. y MORENO ALCÁNTARA, B. Espacios y tiempos rituales en el Valle del Mezquital. En: BARABAS, A. M. *Diálogos con el territorio. Procesiones, santuarios y peregrinaciones. Volumen IV*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004, p. 105-162.

ORTIZ, M.I. *La población hablante de lenguas indígenas*. México: Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

POÇAS, M.G.M. Religión y dinámica espacial. Del espacio y de los lugares sagrados. En: CARBALLO, C.T. *Cultura, territorios y prácticas religiosas*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2009, p. 195-212.

PRESTON, J. Spiritual magnetism: an organizing principle for the study of pilgrimage. In: MORINIS, A. *Sacred journeys, the Anthropology of pilgrimage*. Westport: Greenwood Press, 1992.

PROPIN, E. y SÁNCHEZ, Á. Turismo y magnetismo espiritual: la devoción al Santo Niño de Atocha en el santuario de Plateros, Zacatecas. En: MARTÍNEZ, R. *Turismo Espiritual. Una alternativa de desarrollo para las poblaciones*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, México, 2011, p. 13-28.

PROPIN, E. y SÁNCHEZ, Á. Tipología de visitantes en el santuario del Niño de Atocha, Plateros, México. En: MARTÍNEZ, R. *Turismo espiritual II. Una visión iberoamericana*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2012, p. 109-124.

PUEBLA, J.J. Turismo religioso, el caso de San Juan de los Lagos. En: MARTÍNEZ, R. *Turismo Espiritual. Una alternativa de desarrollo para las poblaciones*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, México, 2011, p. 63-76.



PUEBLA, J.J. Consideraciones en torno a los santuarios católicos de México y el turismo religioso: el caso de San Juan de los Lagos. En: MARTÍNEZ, R. *Turismo espiritual II. Una visión iberoamericana*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2012, p. 95-108.

QUINTAL, E.F. ; BASTARRACHEA, J.; BRICEÑO, F.; MEDINA, M.; REPETTO, B.; REJÓN, L. y ROSALES, M. La tierra de los mayas. En: BARABAS, A.M. *Diálogos con el territorio. Procesiones, santuarios y peregrinaciones. Volumen I*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003, p. 273-360.

QUIROZ, H. *Fiestas, peregrinaciones y santuarios en México. Los viajes para el pago de las mandas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000.

RAFFERTY, M.D. *A Geography of world tourism*. New Jersey: Englewood Cliffs, 1993.

RICARD, R. *La conquista espiritual de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

RINSCHEDÉ, G. Forms of religious tourism. *Annals of Tourism Research*, 1992, N° 19, p. 51-67.

ROMANO, R. El Señor del Monte: el espacio simbólico y la microrregión. En: BARABAS, A.M. *Diálogos con el territorio. Procesiones, santuarios y peregrinaciones. Volumen IV*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004, p. 203-217.

ROMO, J.Á. *El uso turístico del espacio religioso: el santuario de Loiola en la Ruta de los Tres Templos*. Deusto: Universidad de Deusto, 2000.

ROSENDAHL, Z. Hierópolis y procesiones: lo sagrado y lo profano. En: CARBALLO, T.C. *Cultura, territorios y prácticas religiosas*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2009, p. 43-56.

ROSENDAHL, Z. *Primeiro a obrigação, depois a devoção*. Rio de Janeiro: Universidade do estado do Rio de Janeiro, 2012.

SAHADY A.; GALLARDO F. y BRAVO, J. La dimensión territorial del espacio religioso chilote: fusión ejemplar del patrimonio tangible con el intangible. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2009, N° 42, p. 41-57.

SANTOSCOY, A. *Historia de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y del culto de esta milagrosa imagen*. México: Editorial Católica San Andrés, 1903.

SCHNEIDER, L.M. *Cristos, santos y vírgenes*. México: Editorial Planeta, 1995.

TAYLOR, W.B. En aprietos por los milagros: un episodio cultural y de política de lo prodigioso en el México colonial. *Revista Historias*, 2006, N° 63, p. 61-76.

VAN DOREN, M. *Imágenes de Dios para nuestro tiempo*. Puebla: Universidad Iberoamericana de Puebla, 2009.

VUKONIC, B. *Tourism and religion*. New York: Editorial Pergamon, 1996.

WICKENS, E. The sacred and the profane. A tourist typology. *Annals of Tourism Research*, 2002, Vol. 29, N° 3, p. 834-851.